

Avilés

y comarca

Los científicos confirman la percepción de los pescadores: la sardina se recupera

El último recuento realizado por técnicos españoles y portugueses revela la existencia de una masa de juveniles diez veces superior a la de 2018

Francisco L. JIMÉNEZ
Los métodos científicos usados para determinar el estado del stock de sardina en aguas de la fachada atlántica de la Península Ibérica avalan la observación intuitiva de los pescadores asturianos y gallegos: la especie ha roto su tendencia de declive y se recupera tras años dando señales preocupantes de escasez y dos décadas de reducción de capturas. La última evaluación científica conjunta del IEO español y el IPMA portugués —un procedimiento consistente en calcular el número de especímenes jóvenes en el mar— revela el mayor reclutamiento de juveniles en los últimos diez años, unos datos que confirma lo que cuentan los pescadores del cerco cuando vuelven de la mar: que cada vez se ve más cantidad de sardinas.

“La cantidad de juveniles de sardina estimada en el último recuento ha sido de 102.000 toneladas, equivalentes a 5.500 millones de individuos”, señalaron desde el IEO. Esta cantidad es diez veces superior a la estimada en 2018 (534 millones de ejemplares según el cómputo de 2018), si bien ese año la campaña se llevó a cabo dos meses más tarde, en noviembre. A destacar, además, el amplio rango de tallas de estos juveniles, con tamaño entre 8,5 y 16,5 centímetros. “Este rango tan amplio es indicador del éxito reproductivo a lo largo del último período de puesta, condición que a nivel científico se considera necesaria para que pueda existir un buen reclutamiento”, añaden los investigadores.

En 2018 el Instituto Español de Oceanografía (IEO), en cooperación con el Instituto Portugués do Mar e da Atmosfera (IPMA), inició una nueva serie histórica de campañas acústicas denominada “Iberas” cuyo objetivo principal es la obtención de un indicador sobre la fuerza del reclutamiento de sardina. La campaña de este año se llevó a cabo a bordo del buque oceanográfico “Ángeles Alvariño” en el mes de septiembre, con inicio en Vigo el día 5 y finalizando en Cádiz el día 27. En total se prospectaron 839 millas.

Mientras la ciencia da noticias alentadoras sobre el futuro de la pesquería de la sardina, la administración enfría los ánimos. El Consejo Internacional para la Exploración del Mar (ICES), entidad que emite los informes tenidos en cuenta para que la Unión Europea fije los cupos de captura máximos de cada especie pesquera, recomienda una cuota máxima de 4.142 toneladas para 2020; es un avance después de dos años proponiendo el cierre de la pes-



R. M.

Un pixín de récord en Luanco: 55 kilos de peso y más de 180 centímetros

Ver para creer. El restaurante “Guernica” se hizo el lunes con una pieza única e inusual que ayer llegó a sus manos: un pixín blanco de 55 kilos de peso y más de 180 centímetros de longitud. Unos números de escalofrío que no se recuerdan en el norte de España, donde la captura más sonada se produjo en 2018, con un pixín de casi 50 kilos de peso que fue capturado en el golfo de Vizcaya, y subastado a continuación en la rula de Avilés. En el momento en el que pasó por rula, la báscula alcanzó los 55 kilos. La pieza fue capturada por el buque “Eleuterio José Balayo” en el Cantábrico, en las cercanías de Avilés. Ramón Menéndez, dueño del Guernica y El Muelle recibió la llamada de un amigo de la pescadería Herme al que dio indicaciones para hacerse con esta pieza. El precio final fue de 550 euros —nueve euros el kilo más IVA—. Esta mañana se comenzará a pelar el pixín con vistas a venderlo íntegramente en su local. En la imagen de la izquierda, Ramón Menéndez, ayer, observando el pixín blanco colgado en el bar El Muelle de Luanco.

Pescadores españoles y franceses acuerdan simultanear las capturas de bocarte

F. L. J.
Pescadores del Cantábrico, entre ellos un representante de los cerqueros asturianos, mantuvieron ayer en Guetaria (Vizcaya) un encuentro con una delegación francesa de cara a renovar el acuerdo bilateral regulador de la pesca de bocarte en el Golfo de Vizcaya (el llamado “Acuerdo de Bilbao”).

La base de ese acuerdo es que los barcos españoles inician la campaña el 1 de marzo a cambio de ceder 1,7 millones de kilos de cuota y a cambio la flota francesa renuncia a pescar en primavera.

El deseo que han manifestado los pescadores franceses, preocupados porque llevan unos años en los

quería para permitir su recuperación, pero la cifra es menos de la mitad de la autorizada para 2019 (10.799 toneladas para España y Portugal) y está muy lejos de las 30.000 toneladas que plantean las organizaciones de armadores de Galicia y Asturias. En próximas semanas, con todos los datos sobre

la mesa, será el momento de tomar decisiones sobre la cuota que se permitirá capturar de sardina en la próxima campaña.

El ánimo de los armadores asturianos es optimista respecto al gran dato de reclutamiento de juveniles —“mucho mejor que haya abundancia que escasez de juveni-

que han descendido su capturas, es poder faenar en durante los meses primaverales simultaneando la actividad con sus colegas españoles, cuestión que la contraparte española parece dispuesta a aceptar siempre y cuando obtenga compensaciones a cambio, como por ejemplo el fin de la cesión de cupo.

Los profesionales españoles también aspiran a conseguir acceso a caladeros franceses para hacer carnada. Las negociaciones desarrolladas hasta el momento actual, marcadas por un clima de cordialidad, seguirán durante este mes; la próxima cita de los pescadores de uno y otro territorio será en suelo francés.

les”— pero desconfiado en cuanto a la fijación de cuotas: “El año pasado, con la cifra autorizada de capturas (unos 4.000 kilos por semana y barco), prácticamente agotamos las posibilidades de pesca en julio; deberían abrir algo más la mano”, opina el armador Rafael Rodríguez.

“Asturias no se vincula con el patrimonio industrial”, según los expertos

El presidente de Sepides presenta hoy el plan director para el suelo de Baterías

Amaya P. GIÓN

Asturias tiene todos los ingredientes para convertirse en un referente de turismo industrial pero sigue sin explotarse y la hoja de ruta que se planteó el Gobierno regional en esta materia se ha quedado por el momento en un catálogo de recursos. Esta tesis defendieron ayer en el ingeniero Plácido García, fundador del Grupo Sigma; la decana de la Facultad de Turismo, Marián González Rúa, y el vicepresidente de la Asociación de Profesionales Industriales Turísticas de Asturias, David Estévez. “Asturias no se identifica con el patrimonio industrial, todavía”, coincidieron. Ninguno de los ponentes se mojó sobre los elementos de las baterías de coque que a su juicio se deberían librar de la piqueta, pero todos coincidieron en que la historia de Avilés no se entiende sin la de su industria aunque tampoco se trata de “conservar por conservar”.

Dicho esto, García incidió en que “las rutas serán el elemento vertebrador del turismo industrial y pueden empezar a nivel local, para luego extenderse a nivel autonómico y nacional. El avance en sentido contrario también es posible”, dijo. Planteó como punto de partida la cuba de la serie 1 de Inespal (después Alcoa) que se conserva en la rampa de entrada a las oficinas de la actual Alu Ibérica.

“Se han hecho avances pero no podemos vender aisladamente un recurso, tiene que estar integrado en un producto turístico industrial. Y conservar, sí, pero siempre que haya un estudio serio detrás, con sosiego, investigación y sin cartas a los Reyes Magos”, planteó González Rúa. El mal ejemplo, coincidieron los ponentes, está en el Pozo Santa Bárbara de Turón: “La rehabilitación costó cerca de un millón, se terminó hace cuatro años y aún no se ha abierto”, señaló Plácido García.

El Estado arrojará hoy luz sobre el futuro de los suelos de Baterías. El presidente de Sepides, Antonio Miguel Cervera, presenta hoy en el Ayuntamiento de Avilés el plan director para los 400.000 metros cuadrados de terreno que ocupa la coquería. Está previsto que detalle los pasos dados hasta el momento, los estudios en marcha y la planificación de unos terrenos en los que Avilés fía en buena medida su futuro.